



Extrait du Parroquia de lengua española de París

<http://www.claretianos-paris.org/Comentario-dominical,1040>

# Comentario dominical

- Hoja parroquial - Comentario dominical -

Date de mise en ligne : Sábado 13 de febrero de 2021

## **Description :**

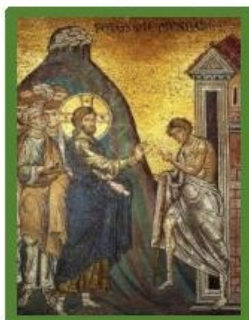
14 de febrero: VI Domingo del Tiempo Ordinario

---

**Parroquia de lengua española de París**

---





### DIOS ACOGE A LOS «EXCLUÍDOS»

De forma inesperada, un leproso «se acerca a Jesús». Según la ley judía, no puede entrar en contacto con nadie. Es un «impuro» y ha de vivir aislado. Tampoco puede entrar en el templo. Su destino es vivir excluido.

A pesar de todo, este leproso desesperado se atreve a desafiar todas las normas. Sabe que está obrando mal. Por eso se pone de rodillas. No se arriesga a hablar con Jesús de

frente. Desde el suelo, le hace esta súplica: «Si quieres, puedes limpiarme».

Sabe que Jesús lo puede curar, pero ¿querrá limpiarlo?

Sorprende la emoción que le produce a Jesús la cercanía del leproso. No se horroriza ni se echa atrás. Ante la situación de aquel pobre hombre, «se conmueve hasta las entrañas». La ternura lo desborda. ¿Cómo no va a querer limpiarlo él, que sólo vive movido por la compasión de Dios hacia sus hijos e hijas más indefensos y despreciados?

Sin dudarlo, «extiende la mano» hacia aquel hombre y «toca» su piel despreciada por los puros. Sabe que está prohibido por la ley y que, con este gesto, está reafirmando la trasgresión iniciada por el leproso. Sólo lo mueve la compasión: «Quiero: queda limpio».

Esto es lo que quiere el Dios encarnado en Jesús: limpiar el mundo de exclusiones que van contra su compasión de Padre. No es Dios quien margina, sino nosotros y nuestras instituciones. En adelante, todos han de tener claro que a nadie se ha de excluir en nombre de Jesús.

Seguirle a él significa no horrorizarnos ante ningún impuro ni impura. No retirar a ningún «excluido» nuestra acogida. Para Jesús, lo primero es la persona que sufre y no la norma. Poner siempre por delante la norma es la mejor manera de ir perdiendo la sensibilidad de Jesús ante los despreciados y rechazados. La mejor manera de vivir sin compasión.

En pocos lugares es más reconocible el Espíritu de Jesús que en esas personas que ofrecen apoyo y amistad gratuita a prostitutas indefensas, que acompañan a sicóticos olvidados por todos... Ellos nos recuerdan que en el corazón de Dios caben todos.

Parroquia  
de lengua española



14 de febrero de 2021  
nº 82

